

## Capítulo cuatro

### Diez actitudes esenciales

“Teniendo el entendimiento entenebrecido. . . debido a la dureza de su corazón” (Efesios 4:18, RVA).

Muchas veces oímos que la gente ora, dando gracias a Dios “por un país libre” y “por la libertad para leer la Biblia.” Sin duda que es una gran bendición. Sin embargo, esto no significa más que una cosa — vivimos en un país y en un tiempo en que la Palabra de Dios está al alcance de todos. Somos libres para conocerla y entenderla. Con todo eso, comparada con otros libros, la Biblia es el libro más abusado, mal usado, mal representado y mal entendido del mundo. Este hecho limita la libertad de la Biblia. La verdad revelada es esclavizada de muchas maneras; de tal modo como si estuviera encadenada en un calabozo o bajo amenaza de ser encarcelado el que la lea. Lo triste del asunto es que el hombre esclaviza continuamente la Biblia por medio de muchas debilidades descritas en este estudio.

Una de las causas prevalecientes de mala interpretación de la Biblia es que el estudiante no se acerca a la Biblia con una actitud correcta. Y de esta forma, el método que Dios tiene para enseñarle es obstruido desde el mismo principio. Este fue el problema que Jesús enfrentó al comenzar Su ministerio entre los hombres. Después de su famosa parábola del sembrador, la cual fue dada ante las multitudes, los discípulos le preguntaron por qué había usado ese método.

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

La respuesta de Jesús indicó que el método del uso de parábolas era para que solamente los que poseían una actitud sana y dispuesta pudieran en verdad conocer y entender lo que Él estaba diciendo. Los que tenían actitudes erróneas podían oír pero “sin oír” y ver “sin ver” (Cf. Mateo 13:1-23). ¿No es esta la razón por la cual el propio pueblo de Jesús nunca entendió la gran verdad de Dios, tal y como la reveló Su propio Hijo personalmente?

Es imprescindible y de gran importancia que nos preparemos, adoptando las actitudes correctas al acercarnos a la Biblia para su estudio. En seguida encontraremos diez elementos esenciales en este estudio.

### *Estar dispuesto para trabajar*

El primero es tener un espíritu de trabajo. No hay ninguna otra actitud ni actividad que tome su lugar. Se debe trabajar para conseguir lo que se quiere; se debe sembrar para cosechar. Ya dijimos que esto es aplicable a cualquier esfuerzo en la vida que valga la pena. El que busca y sigue cualquier rama de la sabiduría, debe perseguirla con vigor y entrega. Trabajar poco y sin ahinco dará poco resultado. “Conseguir todo sin dar nada a cambio” es, aparte de una expresión popular, una ilusión. Esto es también aplicable al conocimiento bíblico.

En el principio, cuando pecó el hombre, Dios maldijo a la tierra, diciendo: “Y con el sudor de tu frente comerás el pan” (Génesis 3:19, RVA). Este mismo principio básico aplicado al pan físico, es aplicado también al pan espiritual. Si Ud. quiere participar de la verdad de Dios, debe trabajar por ello. El estudio bíblico requiere que lo consideremos un trabajo, y no meramente un pasatiempo; que sea un hábito, no solamente un impulso; que sea una obsesión, no un simple suspiro.

Con todas las ventajas y entrenamiento de la familia de Timoteo, fue necesario que Pablo le ordenara “procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15, R-V 1960). Muchos no aciertan a

comprender la Biblia porque no tienen el menor deseo de esforzarse. Contrario a esto, los de Berea fueron alabados por su diligencia y buena voluntad para escudriñar las Escrituras (Hechos 17:11,12).

### *Confiar en la palabra de Dios*

Lo próximo es que debemos tener una completa confianza en la Palabra. El lector eficaz debe estudiar la Biblia, sin tener la menor duda de que es la Palabra de Dios. Las dudas debilitan en gran manera el entendimiento. La incredulidad cegará la mente (2 Corintios 4:3,4).

Debemos ser dóciles y humildes como niños. Debe existir en nosotros una plena confianza. El que desconfía nunca centrará su mente para comprender mucho de lo que la Palabra de Dios dice. Bien podrá conocer muchos hechos y dichos de la Escritura, pero entenderá relativamente muy poco de ella. Nunca podremos entender las grandes verdades del Señor, si aceptamos la Biblia como ficción o como una historia mítica.

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibísteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibísteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes. (1 Tesalonicenses 2:13, R-V 1960)

Digamos con el salmista, "En tu palabra he confiado" (Salmo 119:42, R-V 1960).

### *Mostrar reverencia hacia la Palabra*

Debido a esta confianza total, le sigue el espíritu de reverencia hacia la Palabra. Debe ser tratada con el más alto respeto, como lo más necesario en esta vida (Job 23:12; Lucas 4:4). Es la voluntad plena y completa de Dios para el hombre, el modelo de autoridad en todos los asuntos morales; y por lo tanto, debe estar libre de cualquier alteración humana (Apocalipsis 22:18,19; Deuteronomio 12:32).

La irreverencia es una característica de los tiempos en que vivimos. El hombre es tan osado para tomar la Palabra de Dios en

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

vano, tal y como lo hace para tomar el nombre de Dios en vano. Puede existir tal actitud de total ausencia de respeto hacia las cosas de Dios.

Reverencia es “una disposición sumisa y respetuosa de la mente, nacida del afecto y la estima, del concepto de superioridad de la persona reverenciada.” La reverencia conlleva el sentimiento de una grande y profunda veneración y respeto hacia Dios debido a Su presencia. Es una actitud que nace en el interior, manifestándose a través del respeto, la sobriedad y atención profunda. La reverencia es una cualidad cristiana (Hebreos 12:28), que demanda esfuerzo. Esta autodisciplina del cuerpo y la mente debiera ser aplicada dondequiera que se estudia la Palabra de Dios.

Sería bueno que retrocediéramos y reconsideráramos la ocasión cuando Dios dio la ley al pueblo de Israel desde el monte Sinaí, y observáramos de la manera que el pueblo se mantuvo lejos, temeroso y consternado al ordenarle Dios solemnemente que no tocase siquiera el monte. ¡Dios estaba hablando! Tener respeto profundo por la Biblia no significa que adoremos el libro, sino que reverenciamos y adoremos al Señor y Dios que la dio.

### *Esperar tener deleite*

Deleitarse en la Palabra, gozar ampliamente su estudio, es una actitud que ayudará mucho para producir entendimiento. “¿Se regocija en Su palabra?” (Salmo 119:162) ¿Podríase decir que su “delicia está en la ley de Jehová”? (Salmo 1:2)

Evite que el estudio de la Biblia sea una tarea de cumplimiento y como si fuera trabajo fatigoso. ¡Gócelo! No piense que la Biblia es algo pesado o seco por dentro, sólo porque la suya está llena de polvo por fuera. Esto es y debiera ser el máximo de los placeres. Puede ser, y debe convertirse en un verdadero placer. Puede ser viva y muy agradable si permite que lo sea. Hemos establecido que esto requiere trabajo, sin embargo, se convertirá en la más satisfactoria y emocionante de las tareas. La Biblia contiene todos los elementos para llevar los goces de Dios a su alma. Seguramente Él conoce

mejor que nadie, cómo impartir verdadera alegría a Sus propias criaturas.

### *Amor por la Palabra.*

Su reverencia por la Biblia y su gozo al leerla deben mezclarse para producir un amor genuino por la Palabra. En verdad, en todos los aspectos de la vida, todos luchamos por conseguir aquello que amamos. A nadie se tiene que aguijonear para estimularle para hacer lo que realmente ama. Estamos dispuestos a entregarnos hasta el agotamiento por lo que creemos digno de nuestro amor. ¿Qué hay más digno y más amable que la Palabra de nuestro Señor? “Cuánto amo tu ley, en ella medito todo el día” (Salmo 119:97, 113,159,167).

Es natural que pongamos todo nuestro empeño para conocer y abrazar las Escrituras que tanto amamos. Y haciéndolo, agilizamos nuestro entendimiento y protección hacia la Palabra. Esto nos conduce a la sexta actitud esencial.

### *Desear comprender la Palabra.*

Debemos desear comprender la verdad pero ¡sí esto es tan difícil! Si amamos nuestro ego más que a Dios, entonces somos culpables de satisfacción vanidosa y arrogancia. Esas son dos razones principales de por qué el hombre no tiene la menor intención de comprender la Biblia. Esta es la forma en que un joven egoísta a veces ama a una señorita. La ama sólo por el placer que ella le proporciona — realmente él se ama a sí mismo y no a ella. No debemos dejar que nuestra determinación para buscar la verdad se deteriore hasta convertirse en la condición difícil expresada en las siguientes palabras: “la verdad tal y como yo la veo.”

Comprendamos lo que significa tener el deseo de ser un inquisidor honesto de la verdad. ¿Está dispuesto a buscar la verdad aunque otros no la crean? ¿Está dispuesto a someterse a la Biblia sea lo que sea? ¿Está dispuesto a enfrentarse a toda la verdad, sin importarle cuán molesta sea? ¿Está dispuesto a llegar a esa verdad, desechando su propia opinión, o emoción, o deseo, o esperanza? ¿Está dispuesto a buscar cada

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

nuevo dato y hecho sin temor a lo que pueda encontrar? ¿Está dispuesto a ver ambos lados de la moneda (o ambos lados de un asunto)? ¿Está dispuesto a estudiar tanto lo que le gusta como lo que no le gusta? ¿Está dispuesto, a toda costa, a evitar los errores mentales mencionados en el capítulo anterior? Si no está dispuesto a hacer esto, entonces su conocimiento de la Palabra será perjudicado, sin importar cuánto la estudie.

La Biblia es la verdad divina (Juan 17:17). Y debe ser deseada por sobre todo lo humano. “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6, R-V 1960). Lord Bacon oró una vez pidiendo conocimiento “que nuestra mente sea lavada completamente, y sea purgada de fantasías y vanidades; y a la vez que sea capaz de someterse a los divinos preceptos” para que uno sea verdaderamente un hijo de fe.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. . .

Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal.” (Salmo 19:7-10, R-V 1960)

### *Evitar las corrupciones de la Palabra.*

Si uno desea la verdad, debe de ser igualmente celoso por evitar errores. Ambos, lo positivo y lo negativo van de la mano. Cuando estamos ante Dios con Su Palabra en nuestras manos tenemos todo para aprender y nada para enseñar. Cuán repugnante es cuando una falsa doctrina entra en juego para manchar la pura verdad. Esta debe ser identificada, evitada y desechada como falsa. Esto es lo que la Escritura enseña una y otra vez. Léase 2 Timoteo 3 y véase de qué manera Pablo describe a los que “siempre están aprendiendo y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (v. 7). Repasemos las advertencias que hace Dios en los pasajes siguientes (todos de R-V 1960), y notemos cómo algunos “medran falsificando la palabra” (2 Corintios 2:17); “pervierten el evangelio” (Gálatas 1:6-8); “para engañar

emplean. . . artimañas de error" (Efesios 4:14); "engañe con . . . palabras persuasivas" (Colosenses 2:4); "nadie os engañe con. . . filosofías y huecas sutilezas"(Colosenses 2:8); "no se conforma a las sanas palabras. . . delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras. . . y disputas necias" (1 Timoteo 6:3-5); "no contiendan sobre palabras. . . vanas palabrerías" (2 Timoteo 2:14,16); "enseñando por ganancia deshonesta" (Tito 1:10-14); "herejías destructoras. . . harán mercadería de vosotros" (2 Pedro 2:1-3); y "que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo" (2 Juan 7-11).

Recuerde que el Señor permite que Ud. crea y acepte una mentira, si así Ud. lo quiere. Si el hombre desea más el error que la verdad, lo encontrará, pero el resultado será condenación (2 Tesalonicenses 2:10-12).

El estudiante honesto deberá elevarse sobre cualquier tendencia para agradar a otros o a sí mismo, y luchar por adquirir el doble deseo de anhelar la verdad y saber cómo evitar, a cualquier costo, el error.

### *Ceñir el estudio con la oración*

Antes de empezar a invertir tiempo en tal esfuerzo y mantener dichas actitudes, uno debiera ir al Señor y pedir Su ayuda por medio de la oración. El Señor desea enseñarnos muchas cosas y ayudarnos a aprender, pero no pensemos ni esperemos que Él haga por nosotros lo que nos corresponde hacer por nosotros mismos. Las oraciones de un estudiante flojo, mediocre y quejumbroso no pueden llegar más alto que el techo.

¿Acaso la oración no es más bien una práctica que una actitud? Realmente es ambas cosas, como se ha demostrado más de una vez en los diez puntos esenciales citados. Una actitud de oración es importantísima, y Dios ha prometido dar respuesta a tales súplicas. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Santiago. 1:5, R-V 1960). Permita que el espíritu de la oración sature e invada todos sus esfuerzos por entender la Biblia.

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

### *Tener un espíritu de expectativa*

En vista de todo lo dicho hasta ahora, ¿no es razonable que el siguiente sea un espíritu o actitud de expectativa? ¿Acaso no es derecho del estudiante esperar entender este Libro?

Muchos están admirados, asombrados y espantados de la grandeza de la Biblia; empero, puede ser leída en su totalidad en cien horas, y un lector rápido lo hará en sesenta horas. Claro, para algunos es algo grande, misterioso, impenetrable, una colección profunda de doctrinas religiosas. Algunos la consideran como un escrito extraño para ser adorado y no para nuestro uso, un misterio que solamente algunos favorecidos pueden entender, o un manual usado por grupos sectarios para probar sus doctrinas.

Pero, una vez que empecemos a estudiar la Biblia, debemos esperar entenderla. Nuestra forma de comprender un cierto pasaje tal vez no sea perfecta, pero hay que recordar que Dios reveló Su voluntad para que todos pudiésemos entenderla. Esto es para que “se lea a todos los santos hermanos” (1 Tesalonicenses 5:27, R-V 1960), y una vez leída “el Señor te dé entendimiento en todo” (2 Timoteo 2:7, R-V 1960). El propósito básico de esto es que el lector entienda el conocimiento de Dios (Efesios 3:3,4, R-V 1960). El conocimiento que “hace sabios para salvación” y forma cristianos maduros (2 Timoteo 3:14-17, R-V 1960).

Muchas veces se verá tentado de abandonar el intento de entender la Biblia, o será perturbado por ciertos pasajes que no entiende por completo. Sin embargo, Ud. puede y podrá entender la mayor parte de ella, pues Dios lo prometió. Créalo y espérello.

### *Tener el deseo de ser obediente*

Finalmente, a la par que crece el conocimiento, asegúrese de poseer el deseo genuino de obedecer la Palabra. La simple curiosidad o el interés académico no son suficientes. La Palabra de Dios demanda un deseo mayor (un deseo de aplicar la santa verdad, de vivir de la manera que el Creador quiere que vivamos). ¡Qué bueno sería que todo estudiante

de la Biblia dijera:

Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dáme entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón (Salmo 119:33,34, R-V 1960).

Esto nos conducirá a la misma conclusión del primer capítulo. El desobedecer la Palabra según es recibida postergará o detendrá el progreso hacia un mejor entendimiento. La Palabra de Dios es alimento para el alma. Si la comida simple (la leche) es rechazada, entonces el alimento sólido también será detenido, porque no puede ser asimilado (Léase 1 Corintios 3:1-4; Hebreos 5:12-14).

Como conclusión, qué se quede claro esto: a menos que la actitud del estudiante sea correcta, todos los métodos y reglas del mundo servirán de muy poco. Pero, si se tiene la actitud correcta tanto del espíritu como del corazón y la mente, uno crecerá en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor.

### **Preguntas de repaso**

1. ¿Por qué es tan importante la actitud de uno hacia el estudio de la Biblia?
2. ¿Por qué Jesús enseñó por parábolas continuamente?
3. ¿Por qué es importante el espíritu de trabajar?
4. ¿Qué significa la palabra “reverencia”? ¿Cómo puede aplicarla en el estudio bíblico?
5. ¿Por qué la satisfacción vanidosa y la arrogancia dañan el entendimiento de la Biblia?
6. ¿Por qué es importante “evitar el error”, al igual que “desear la verdad”?
7. ¿Qué debemos hacer antes de poder orar eficazmente por conocimiento o sabiduría?
8. ¿Cuál debe ser nuestra actitud cuando encontramos un pasaje que no entendemos?

### **Tareas para estudiar**

1. Memorice las diez actitudes correctas que debe adoptar el estudiante de la Biblia.
2. Explique brevemente cada una de ellas.

### **Temas para discusión**

1. Mencione algunas malas actitudes que impiden que uno entienda la Biblia. Explique el porqué en cada una de ellas.
2. Prepare seis buenas preguntas que probarán que uno desea conocer la verdad. Mencione algunos ejemplos prácticos de la vida real que respalden estos puntos.